

obtener el peso del oxígeno, multiplicando por 100 el peso de un litro de oxígeno, 1 gr., 34, lo cual dará 143 gramos. Luego, traduciendo en números los símbolos de la fórmula, tomando únicamente los que son necesarios á la solución, se verá que  $MnO^2$  pesa  $28+16 \div 44$  y  $O=8$ .

Así, para tener 8<sup>er</sup> de oxígeno, hacen falta 44 de bióxido.

Para tener 1<sup>er</sup> de oxígeno, bastará 8 veces menor ó—

Para tener 143<sup>er</sup> serán precisos 143 veces este último número  $6 \frac{44 \times 143}{8}$ , lo que da 783 gr., 5

El empleo de estos signos permite representar claramente las reacciones, y, como se acaba de ver, el calcular las cantidades que deben emplearse ó los productos obtenidos.

VARIEDADES.

433

PARA PUEBLO AMERICANO  
EDUCACION AMERICANA.

(Continuacion.)

Discurso inaugural pronunciado por James P. Wickersham en la sesion anual de la Asociacion Nacional de Maestros, que tuvo lugar el año de 1866 en Indianápolis.

1.º *Las escuelas de este país debieran enseñar el respeto debido á la autoridad.*—El hombre es un individuo y tambien un miembro de la sociedad. Sus deberes para consigo mismo son modificados por sus deberes para con los otros hombres, y operan sobre él fuerzas dirigidas á preservar su independencia á la vez que á tenerlo sujeto á las leyes sociales. Estas fuerzas tienden por una parte á hacer que el individuo desatienda lo que la sociedad le exige, y por otra, á que la sociedad mire en menos los derechos de aquel, y la historia de todos los países presenta ejemplos del antagonismo entre los principios de la individualidad y los de la centralización—la Scylla y la Carybdis que amenazan la vida de las naciones.

Simpatizando completamente con el pueblo en cada esfuerzo que ha hecho para librarse de la opresion y vindicar su derecho á gobernarse por sí, me parece, sin embargo, que existe en este país una tendencia hácia una intensa individualidad que amenaza destruir todo buen gobierno y disgregar la sociedad misma. La fuerza social constituida parece haberse sobrepuesto á la centralista, y los signos de los tiempos indican un rompimiento general.

En contradiccion con esto tienen algunos la aprension de que los derechos del hombre están en peligro, apoyándose en la existencia de la ley marcial y militar en todo el país durante los últimos cinco años, en los poderes extraordinarios ejercidos por el Presidente durante ese tiempo y

en ciertos actos del Congreso que tienden á la centralizacion; pero tales temores carecen de fundamento y nacen sólo de un estudio superficial de los hechos. Cualquiera que observe la gran corriente de la vida americana la encontrará encaminada decididamente en direccion opuesta. La autoridad de los padres es cuestionada por los niños apenas en sus quince años; el "sábido, llamado Disciplina" no entra mas en nuestras escuelas, las rutinas caen, los partidos políticos se dividen y subdividen, el pueblo en general empieza á mirar como una virtud el pensar y obrar como mejor le parece, sin cuidarse mucho de reglas ó razonamientos, las constituciones no se consideran ya como sagradas, las autoridades van perdiendo su peso, los antecedentes tienen poca fuerza y cada ciudadano, como la reciente Confederacion del Sur, "quiere que lo dejen solo." Nuestra union está, es verdad, mecánicamente restablecida, pero todo el que suponga por esto que toda pretension al derecho de separacion ha desaparecido, comprende muy poco los planes de los políticos americanos. La terrible enfermedad nacional del Jacobinismo no ha hecho aun su aparicion entre nosotros, pero los tiempos traen sintomas de su aproximacion.

¿Es un error entonces magnificar al hombre como individuo? ¿Ha de restringirse la libertad del pensamiento y de la palabra porque se abusa de ella? ¿Han de condenarse las instituciones democráticas porque entronizan al pueblo? ¿Son mejores las instituciones monárquicas, porque con ellas el orden social se preserva más fácilmente y el modo de ser del pueblo se hace ménos defectuoso? No, en manera alguna, sino que al contrario, la gran gloria del republicanismo es poner al hombre en aptitud de gobernarse á sí mismo, imponiéndole responsabilidades individuales. La verdadera virilidad es el fruto sazonado de la independencia; las indiscreciones de la juventud deben ser toleradas á fin de asegurar la sobriedad á su tiempo; un pueblo que no es libre no puede ser nunca fuerte. La autoridad externa debe necesariamente perder su dominio sobre el hombre ántes de que ese aprenda á someterse á esa autoridad más alta que viene de adentro. La libertad de conciencia en religion y para democracia en política representan la condicion normal de los hombres en su completo desarrollo.

El peligro que presentimos no nace de la naturaleza de las instituciones del país, sino de la falta en el pueblo, de aquella preparacion necesaria para el propio gobierno. La ignorancia se embriaga con el poder y la libertad con ella equivale á desenfreno. Al romper con una autoridad central, el propio equilibrio es necesario á la seguridad. La Francia derrocó la monarquía y todo fué desorden.

En vista de nuestra condicion social puedo